

La construcción de la nacionalidad en *La Restauración Nacionalista* y su vigencia en el Bicentenario de la Independencia Argentina

María Laura Núñez
Universidad Nacional de Tucumán
Argentina

1. Consideraciones genéricas, estructurales y contextuales

Siguiendo los postulados de Angenot, el campo intelectual y el político vinculados a partir del discurso han podido pensarse con más asiduidad en Argentina. Propone no sólo poner en conexión los campos en forma simultánea, sino también hacer una mirada histórica ya que permite entender la producción de discursos en una dinámica genealógica de interdiscursividades. Así lo expresa en el siguiente fragmento:

Los géneros, literarios y otros deben ser descriptos no solamente a través de los rasgos inmanentes que les confieren función e identidad formal, sino también como dispositivos intertextuales que absorben, bloquean, modifican retransmiten de manera reglada, ideologemas diseminados en la red del discurso social. Por lo demás, el discurso social no se manifiesta necesariamente en la superficie retórica de los textos o conjuntos de textos, sino ante todo en los basamentos presuposicionales que establecen la aceptabilidad. (7)

A partir de estas conceptualizaciones, propongo pensar el discurso social del Centenario de la Independencia Argentina (1916) en relación con el del Bicentenario de la Independencia Argentina (2016)¹, celebrado hace unos años, para observar las *continuidades* de ideologemas expresados en las representaciones discursivas del segundo.

¹ Centenario y Bicentenario de la Independencia Argentina resultan periodos claves para mi investigación en curso: “Representaciones sociales y discursivas del 12 de Octubre en docentes tucumanos del Nivel Medio a la luz del Bicentenario” debido a que la efeméride del 12 de octubre se instituye bajo el nombre “Día de la Raza” en el año 1917 y su última modificación en lo nominal, “Día del respeto a la Diversidad Cultural”, en el año 2010. La hipótesis es que las condiciones de aceptabilidad (Angenot) del concepto *raza* y su relación con el de la *nación* como esencia durante el Centenario –tal y como lo expresa Ricardo Rojas en LRN- se

Entendiendo que hay un siglo de diferencia entre ambas conmemoraciones y que es una propuesta muy abarcativa, tomo para la presente reflexión un texto representativo de cada momento histórico: *La restauración nacionalista* de Ricardo Rojas de 1909 y el *Discurso protocolar del 9 de Julio* pronunciado por Mauricio Macri en el acto central a propósito de la efeméride en Tucumán.

Si bien ambos textos constituyen prácticas y géneros discursivos muy distintos, desde la perspectiva de Angenot (2012) puede entenderse que, entre los dos, hay una relación de continuidades y de rupturas en tanto que funcionan como metonimias no sólo de dos momentos, sino también de dos grupos sociales de *élite* que guardan relación. Dicho vínculo no se produce tanto en la superficie retórica (esto es, en la mención concreta del primero por el segundo) o en el hecho de que el presidente mencionado haya leído concretamente a Ricardo Rojas, sino que se manifiesta en las bases presuposicionales que establecen la aceptabilidad, específicamente en la idea de que *nación e identidad deben ser adquiridos por medio de la educación histórica* y que funciona como “base” del pensamiento de ambos sujetos. Asimismo, en tanto previos y basales, se interconectan cada uno con los textos de sus sendos contemporáneos.

Otra diferencia que no podemos dejar de mencionar radica en la cualidad profesional de ambos enunciadores, el primero un académico profesional y pensador; el otro, un expresidente de la nación argentina, empresario y fuertemente criticado por sus dificultades en la oratoria.

Difracción, transversalidad e interdiscursividad resultan claves para pensar, desde una perspectiva histórica, la influencia del discurso social (Angenot 50) del Centenario sobre el del Bicentenario de la Independencia Argentina. Difracción en tanto el pensamiento rojista se ha diseminado y penetrado no solamente en educación sino en el pensamiento

transforman reemplazando el de *raza* por *diversidad cultural* y conservan como aceptable la esencialidad de la *nación* durante el Bicentenario –tal y como lo expresa Mauricio Macri.

hegemónico argentino; transversalidad porque atraviesa los diferentes campos sociales (en el presente caso, el intelectual y el político); e interdiscursividad ya que las terminologías discursivas demuestran la relación de “evolución” (mas no de “reproducción”) de los ideogemas debido a las condiciones sociales de existencia de ambos sujetos implicados y al siglo que los separa en la coordenada temporal.

2. *Acercas de la obra de Ricardo Rojas*

Ricardo Rojas es uno de los pensadores faro de la historia argentina. Oriundo del Noroeste argentino, aporta su palabra desde un lugar privilegiado para la construcción del estado nacional. En el marco del proyecto del Centenario, se erige en portavoz del sector social conservador que resulta clave para la gestación y el desarrollo de un modelo de *nación* trabando relación con la identidad nacional en términos esencialistas; una argentinidad que continúa vigente en la actualidad.

La crítica ha estudiado a este pensador a partir de dos aspectos generales: por un lado, en cuanto a su influencia en el sistema educativo; y, por otro, con respecto a su participación activa en la configuración de la identidad argentina².

El presente trabajo aborda una encrucijada entre el primero y el segundo grupo, pues tiene como objetivo dar cuenta acerca de cómo el mencionado autor construye el objeto *nación* (Narvaja de Arnoux) en relación con la *identidad* en su texto *LRN* de 1909 que se adquieren a partir de la *educación*.

LRN es un discurso propedéutico, programático y que circuló en forma gratuita por las escuelas públicas argentinas pues su intención explícita era “despertar a la sociedad argentina de su inconciencia, turbar la fiesta de su mercantilismo cosmopolita, obligar a las gentes a que revisaran el ideario ya envejecido de Sarmiento y de Alberdi” (Rojas 313). El vocablo “restauración” que protagoniza el título de la obra plantea la idea de un proceso

² En la presentación de *LRN* de Darío Pulfer en la edición 2010, que es la que manejé para la realización de este trabajo, se expone un exhaustivo inventario bibliográfico del material referido a Ricardo Rojas y al análisis de su obra.

que es necesario hacer. Supone una nación “rota”, “desordenada”, “descompuesta” que necesitaba, según lo expuesto en la advertencia preliminar de la misma, de una conciencia histórica que provendría de la educación para formar una conciencia nacional (Rojas 46). Una necesidad de formación, de proceso, de voluntad y de búsqueda.

LRN es, en primera instancia como reza su subtítulo, un “informe sobre la Historia, presentado al Señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Dr. Rómulo S. Naón” (Rojas 47). Explícitamente en la Advertencia Preliminar, Rojas enuncia que el origen de este texto es un Decreto del Sr. Presidente de la República, Figueroa Alcorta, presidente conservador opuesto a Roca, para “estudiar en Europa el régimen de los estudios históricos, problema relacionado con los más vitales intereses de nuestra nacionalidad” (Rojas 47).

Sin embargo, en realidad, *LRN* se erige en una arenga argumentativa sobre la necesidad de construir la propia historia a partir de las propias categorías; es decir, lejos de ser un mero texto expositivo de las características vistas en los sistemas educativos europeos, se trata de un texto argumentativo que persigue la persuasión de todos los habitantes argentinos. Más allá de que dichas categorías respondan a un modelo oligárquico para sostener en el poder a la elite criolla, resulta importante advertir que el autor tucumano se inscribe en las filas de la lucha por la independencia de pensamiento argentino, al menos desde una actitud volitiva.

Pero es la oportunidad de decir que los esfuerzos ya realizados por ciertos catedráticos de Historia, serán estériles mientras los profesores de asignaturas afines no colaboren hacia un fin común (...), mientras la traducción del deplorable texto extranjero no sea sustituida por el manual argentino. (Rojas 206)

Asimismo, afirma que no se trata de un documento burocrático para cumplir con formalidades ni una “simple exposición de métodos pedagógicos”, sino que ha “preferido” hacer algo diferente, esto es, una serie de tareas que le permitieran abonar en su teoría de

que “sólo por medio de la conciencia histórica llegaremos a la formación de una conciencia nacional” (Rojas 45)

3. *Acerca del discurso de Mauricio Macri*

Mauricio Macri es un ingeniero civil bonaerense que estudió en la Universidad Católica Argentina y que completó su formación con estudios de Economía y Finanzas en nuestro país y en el exterior. Su carrera política comenzada en 2001, a partir de una fundación, derivó en la creación de un partido político “Compromiso para el cambio” que desemboca en la creación de un frente denominado PRO (Propuesta Republicana) con el que ganará las elecciones presidenciales en el año 2015 sobre el FPV (Frente para la victoria) liderado por Scioli y creado por Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (presidenta de la Argentina hasta el año 2015).

El discurso protocolar a propósito de la efeméride que conmemora el Bicentenario de la Independencia Argentina del expresidente de la República Argentina fue pronunciado el día 9 de Julio de 2016 cerca de las 12 del mediodía con un público presente muy reducido sentado en sillas especialmente dispuestas para esa ocasión en la calle Congreso al 100 de la ciudad de San Miguel de Tucumán y televisado para todo el país, en el marco del acto central que realizó en el frontispicio del *Museo Casa Histórica de la Independencia* al que llegaron recorriéndolo desde su puerta trasera sobre la calle 9 de Julio. Tales palabras fueron dichas en el marco de los festejos después del recibimiento del Presidente en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno tucumana, la caminata hacia la Catedral Tucumana por la calle 24 de Septiembre, el *Tedeum*.

El discurso presidencial se constituyó no sólo en un texto argumentativo, sino también en una arenga política a sumarse al modelo propuesto por su gobierno en lo que coincide con *LRN*. Fue formal, pues estuvo legitimado socialmente a partir de las instituciones que intervinieron: los mandatarios o representantes de las provincias y de

otros países, las instituciones educativas, la Iglesia y los referentes de otras religiones, los medios masivos de comunicación, entre otras. Informativo en tanto se refirió a los hechos ocurridos el 9 de Julio de 1816 a partir del protagonismo de los próceres. Y performativo porque fue construido y emitido para reafirmar su modelo de país –como institución englobante-, apoyar la memoria que aspira a humanizar a los actores sociales de la *Revolución de Mayo* ya que se trataba de un “conjunto de ciudadanos” que “si uno ve los libros de historia, te parecen superhombres” y “no lo eran, no existen los superhombres. Seguro tuvieron dudas, tuvieron miedos, estas angustias de las que le hablé al principio”; y criticar el pasado reciente del gobierno kirchnerista, influyendo, así, en el proceso de formación identitaria de los sujetos sociales en ideal de homogeneidad.

4. *Representaciones discursivas del concepto “Nación”*

En este punto, es preciso recordar el objetivo del presente trabajo: estudiar los discursos sociales del Centenario y el del Bicentenario a través del vínculo que encuentro en la idea de que nación e identidad deben ser adquiridos por medio de la educación histórica que se encuentra en la base tanto del texto rojista como del macrista.

Para la construcción de esta idea en ambos casos se presentan dos caminos: la construcción de una conciencia de nacionalidad y de una verdad, respectivamente.

En el caso de Rojas, son dos los pilares señalados para la formación de la conciencia de la nacionalidad: por un lado, la cenestesia colectiva, y, por otro, la memoria colectiva. Dicha propuesta puede observarse en el siguiente fragmento:

La nacionalidad debe ser la conciencia de una personalidad colectiva. La personalidad individual tiene por bases la *cenestesia*, o conciencia de un cuerpo *individuo*, y la memoria, o conciencia de un yo constante (...). Así la conciencia de nacionalidad en los individuos debe formarse: por la conciencia de su territorio y la solidaridad cívica, que son la *cenestesia colectiva*, y por la conciencia de una tradición continua y de una lengua común, que la perpetúa, lo cual es la *memoria colectiva*. Pueblo en que estos conocimientos

fallan, es pueblo en que la conciencia patriótica existe debilitada o deforme³.
(Rojas 63)

El sintagma “debe formarse” remite tanto a la obligatoriedad expresada por el verbo, como a la condición futura –no realizada- de la acción. Es decir, en este fragmento puede apreciarse el apremio por la construcción del objeto nación ante la necesidad impuesta por una coyuntura en la que convergen hechos históricos y sociales tales como las oleadas inmigratorias que impusieron un cosmopolitismo alarmante y que encausaron la necesidad de la construcción de un modelo de país a partir del cual sostener la gobernabilidad de las clases dirigentes tradicionales.

Los inicios recientes de organización del país, la inmigración, la necesidad de exportación, la industrialización incipiente, la escolarización necesaria de las masas inmigrantes, interpelaron a los intelectuales argentinos sobre el concepto de nación.

Siguiendo esta idea, puede plantearse la convergencia de tres temporalidades anudadas a esta idea de nación en el discurso rojista: pasado (caos), presente (proceso de ordenamiento), futuro (orden).

Asimismo, el expresidente, un poco más de 100 años después, propone la reconstrucción del país a partir del camino de recuperación de la verdad, oponiéndose fundamentalmente al gobierno anterior de los Kirchner.

Pero hoy, en el comienzo de estos segundos doscientos años les tengo que pedir algo más, porque no alcanza con que yo les diga la verdad. Les tengo que pedir que la verdad sea algo que gobierne (Macri, 2016)

De la misma manera, Macri también apela a una temporalidad compleja cuando dice que “vamos a recorrer esta brecha que nos duele entre la Argentina que somos y la que debemos ser, entre la Argentina que somos y la que podemos ser, la Argentina que somos y la que vamos a ser”. En el pasado está la mentira; en el presente se conjugan varias

³ Los subrayados en las citas son míos

instancias: dolor, ser, deber, potencialidad y proceso de reconstrucción; en el futuro un ideal a alcanzar.

4.1. *Cenestesia / Juntarnos*

La idea de nación está cristalizada en ambos casos por medio de representaciones discursivas. Es importante decir que entiendo tales representaciones como la materialización de las imágenes psíquicas que los sujetos conforman como marcos interpretativos para aprehender la realidad (Vasilachis de Gialdino). Así, tanto Ricardo Rojas como Mauricio Macri utilizan recursos retóricos para referirse a la nación. En *LRN*, se utiliza la metáfora de la “cenestesia colectiva” y en el *discurso protocolar* presidencial gravita la idea de “juntarnos” en la comparación del país como “familia” y como “empanada”.

Uno de los pilares que Rojas reconoce como constituyente de la conciencia nacional es la cenestesia colectiva. Este concepto es acuñado por el médico alemán Johann Christian Reil en 1794 para designar al conjunto de sensaciones internas del organismo que permiten tener conciencia de la existencia, del estado y del funcionamiento del propio cuerpo. La palabra viene del griego *Koinós* (común), de *Aisthesis* (sensación) y del sufijo *-ia* que designa una cualidad. Comenzar por pensar la conciencia de la nacionalidad atendiendo a esta metáfora resulta operativo para empezar a bucear en el pensamiento de Rojas acerca del objeto nación.

El futuro se manifiesta incierto para el autor de *LRN*, debido a que no se atreve a privilegiar ningún elemento de la heterogénea etnicidad, reconociendo en la pluralidad a los descendientes de españoles, de indios y de europeos meridionales (Rojas, 2010, pág. 219). Sin embargo, hay un punto que sí manifiesta con claridad: la necesidad de fusionar las diferentes etnias en una sola para conformar una homogeneidad necesaria en pos del desarrollo próspero de la nación, esto es, darle lugar al surgimiento de la cenestesia. Esto se

debe a que “no constituyen una nación, por cierto, muchedumbres cosmopolitas cosechando su trigo en la llanura que trabajaron sin amor” (Rojas, 2010, pág. 219).

La metáfora de la cenestesia puede asociarse al tópico de “crisol de razas” que se acuñó para designar nuestra identidad⁴. Crisol en el sentido del recipiente que recibe el material fundido. Así, ambas metáforas refieren a la “fusión” de las diferentes nacionalidades en una sola “alma” que sería la argentinidad. Sin embargo, Rojas no se refiere explícitamente en su texto a la metáfora del “crisol de razas”, sino que sólo menciona el lexema *crisol* en una cita del Dr. Victor M. Molina (1861-1933) hablando en nombre de una Comisión de Reformas años antes en la cual proponía a la escuela como “refundición pacífica de las diversas creencias y tradiciones políticas en un solo crisol” (Rojas, 2010, pág. 201).

Por otra parte, la idea de “juntarnos” no sólo aparece en forma gravitatoria en las comparaciones utilizadas por el expresidente –como en una familia y como en una empanada-, sino que aparece explícitamente en la canción oficial de los festejos del Bicentenario de la Independencia seleccionada por el Ente del Bicentenario en la provincia de Tucumán cuya letra es de Lucho Hoyos y en su discurso, asociada estrechamente a la coordenada temporal presente.

Es juntos y es acá, es aquí y es ahora, porque hay muchos argentinos que no pueden esperar más, porque todos los argentinos merecemos un futuro mejor y es juntos, porque esa fuerza no la podemos perder, y es con la verdad y con la solidaridad y con el respeto es que vamos a construir.
(Macri, 2016)

Así, resulta similar a la idea de “cenestesia” la comparación que Mauricio Macri hace del país “como una familia”.

Y además hoy, con este día maravilloso, les quiero pedir otra cosa más que tiene que ver con que entendamos que un país es como una familia y lo que

⁴ Esta expresión remite a la expresión estadounidense “melting pot” cuyo “origen se encuentra en la obra homónima *The Melting Pot. Drama in four acts*, del escritor Israel Zangwill, estrenada en 1908.

hace algún integrante de la familia siempre en algún lugar repercute sobre los demás. (Macri, 2016)

En este fragmento no sólo se habla de la repercusión de un miembro sobre el otro, sino que, en este punto, se liga afectividad y política. De la misma manera que lo hace cuando menciona que cada uno de nosotros debe poner el “amor” para enseñar y para exigir de parte de los docentes a los alumnos. Incluso en la despedida, la arenga “¡Vamos Argentina! ¡Viva la patria! ¡Viva el amor!”, *Argentina, patria y amor* quedan ligados. Esto responde no sólo al estilo de su estrategia política, sino también al modo de construir la patria/nación que tuvieron Rojas y otros escritores fundacionales.

En este sentido, coincido con Narvaja de Arnaux y hago extensiva su afirmación al terreno de los discursos de Rojas y Macri cuando afirma que “la historia escolar [y aquella asociada a la memoria oficial] construye (...) el objeto nación no sólo a través de operaciones cognitivas sino también emocionales” (35).

Otra de las comparaciones que utiliza el expresidente, es que el trabajo de construir un país es como preparar una empanada.

Ahí fue el mensaje de la empanada, que espero que hayan visto; hasta esa cosa tan pequeñita requiere el esfuerzo de muchos argentinos y que cada uno de nosotros dé lo mejor de sí. (...) ⁵

Sin embargo, se contradice en su afán de lograr un esfuerzo mancomunado por todos los ciudadanos argentinos tal como lo requiere esta preparación típicamente norsteña, ya que se distancia no sólo de un sector político sino también de un sector social que comparte la ideología del gobierno anterior cuando opone “la verdad” al engaño con que se encontró este gobierno y que, según este discurso, es una matriz presente en nuestra sociedad, pues menciona que debemos despegarnos del imaginario propuesto por el juego del Truco.

⁵ Se refiere al spot Presidencia de la Nación (Macri) – Empanada – Todo es posible juntos.

Truco / engaño / corrupción / mentira es la cadena léxica asociada, en el discurso macrista, al sector kirchnerista que gobernó desde 2003 hasta 2015.

Otra diferenciación social que expresa el discurso presidencial es la del grupo trabajador y el grupo de los dirigentes, que, si bien responde a la idea de que “cada uno de nosotros dé lo mejor de sí”, también manifiesta un *statu quo* que, según parece, debería mantenerse.

Nuestros queridos trabajadores, la cultura del trabajo, del esfuerzo, ese esfuerzo que te lleva al camino de la dignidad, de la autoestima, de la felicidad. Pero tenemos que alejarnos de lo que pasó en los últimos tiempos, que creció el ausentismo, las licencias, las jornadas horarias reducidas. *Cada vez que un gremio consigue reducir una jornada horaria*, todos los demás argentinos lo estamos asumiendo como parte de un costo y *no está bien*.

Y nosotros, los que nos toca conducir desde la política, tenemos más responsabilidad, tenemos que dar ejemplo en el diálogo, en la cercanía, en la austeridad, en la transparencia (Macri).

Es el grupo trabajador el que está cosificado en tanto el “nuestros” es un pronombre posesivo que remite a un objeto de la posesión. En este sentido, son quienes tienen que adquirir la cultura del trabajo, del esfuerzo que lleva a la felicidad. Si hacemos una lectura en espejo, podríamos decir que, actualmente, ese grupo no tiene tales características. Tal lectura puede validarse en la desvalorización de la lucha gremial reduciéndola en una actividad para “reducir una jornada horaria (...) [que] no está bien”.

A pesar de estas contradicciones, el discurso presidencial insiste en la creación de un **federalismo**, entendido como una propiedad que apunta a la construcción de una unidad a partir de la insistencia en la idea de un trabajo en equipo de todos los gobernantes de las diferentes provincias.

Estas medidas, claramente, tienen un profundo sesgo federal, porque creemos que llegó la hora también de que el federalismo se practique. Y acabamos de firmar con todos los gobernadores un compromiso que quedó en la historia, queridos gobernadores, y yo quiero que la historia nos reconozca como gente de palabra. Y ahí dijimos que vamos a trabajar en

equipo, ahí dijimos que creemos en la unidad, en el diálogo, en la paz, en el trabajo y ese es el camino. (Macri)

Territorio / Statu quo

Como puede leerse en el párrafo citado al inicio, Rojas sienta las bases de la cenestesia colectiva en el territorio y en la solidaridad cívica.

El territorio se convierte en una categoría imprescindible a la hora de definir la nación debido a imposibilidad de lograr una homogeneidad étnica en la población. En este sentido, la geografía se anuda al objeto nación en tanto y en cuanto en ella se deberán establecer las relaciones económicas que debe regular el estado nacional y que permitirán delinarse como pueblo posteriormente.

La peculiaridad de nuestra historia, desconcertante para cualquier estadista, consiste, por el contrario, en que constituida la nación, esperamos todavía poblar el desierto y crear el alma de un pueblo. Este es nuestro problema más urgente. A él debemos subordinar nuestra educación. (Rojas 219)

En este mismo punto, Ricardo Rojas se diferencia de los pueblos europeos que preexistieron a la construcción de sus estados nacionales subordinando sus instituciones a su espíritu. Según su mirada, carecíamos de una raza homogénea y un pasado remoto, por eso, el proceso argentino es, por antítesis, un proceso a la inversa y debe construirse.

En el texto presidencial, Argentina / República / País / pueblo / Estado funcionan como sinónimos en casi todo el texto:

Somos un pueblo independiente, somos un pueblo libre y depende de nosotros, que nosotros les plateemos el proyecto, que nosotros les marquemos el rumbo. (Macri)

Vale decir que la tierra se convierte en el eje de la economía argentina de acuerdo al modelo agroexportador. Luego de la Conquista del Desierto, ocurrida en la década de los

80' del siglo XIX y como proyecto nacional de tal generación encabezada por Mitre (presidencia entre 1862-1868) y por Roca (presidencia entre 1880-1886), los miembros de la aristocracia se dividieron entre ellos las tierras de la Patagonia y se convirtieron, así, en la clase más poderosa del país. Desde sus latifundios controlaron no sólo el destino económico del país anclados en el puerto de Buenos Aires, sino que también promovieron la entrada de mano de obra extranjera para el sostenimiento del modelo del “granero del mundo”. No advirtieron, sin embargo, que desde Europa llegarían corrientes ideológicas que harían temblar sus cimientos y necesitarían, además de un aparato legal, un fuerte aparato ideológico-educativo que pudiera contener las revoluciones y garantizar las condiciones de gobernabilidad de la clase tradicional dirigente.

Tanto Rojas como Macri toman a los países europeos como modelos educativos (entre otros ámbitos donde también los posicionan como paradigmas). Esto puede verse en la insistencia de una Argentina abierta a otros países, a diferencia del gobierno de los Kirchner que tendió a una política de cierre. Alemania, Corea, Japón, China, Italia, España, Francia y Estados Unidos son los países citados, países que en su mayoría manejan la economía mundial y están imbuidos en el neoliberalismo capitalista que tiene como base la tierra y la construcción de grandes capitales.

La ruptura con Rojas es que Macri no le teme al cosmopolitismo. De hecho, en una economía globalizada, cuanta más relación se tenga con el mundo, mucho mejor.

Solidaridad cívica / Confianza

El segundo elemento mencionado por Rojas para la formación de la cenestesia colectiva es el de “solidaridad cívica”. Esta condición estaría basada en lo que él llama la “instrucción moral y cívica” que consiste, según sus propias palabras en “la síntesis del proceso mental de la civilización, y el compendio de aquellas sugerencias éticas en un cuerpo casi religioso de doctrina actual” (Rojas, 2010, pág. 238). Propone un individualismo

religioso que es emotivo y no intelectual que debe estar sostenido por el Estado dado que la Iglesia se ha debilitado y la familia en crisis debido al cosmopolitismo:

En cuanto a la Familia, nada puede esperarse tampoco de ella. Hasta hoy no ha hecho sino restarle fuerzas cívicas e intelectuales a la escuela (...) Ignorancia y cosmopolitismo de origen en casa del obrero; ignorancia, vanidad y cosmopolitismo de gustos en casa del burgués: ni una ni otra pueden ser santuarios de civismo. Lo serán, acaso, cuando los niños educados en la nueva escuela lleguen a su sazón de independencia. (...) Una familia en tales condiciones no se halla todavía preparada para sustituir a la Iglesia. (Rojas, 238)

A diferencia de Macri que propone revalorizar el concepto de familia, Rojas la muestra como inmadura para ocupar el lugar de la Iglesia como proveedora de valores y unidad.

En el caso del discurso presidencial, es el grupo dirigente el que tiene que dar el ejemplo al grupo trabajador que “debe aprender”, pues el primero se erige en el paradigma de la moral. A partir del “nosotros” excluye, justamente, a los otros que no son portadores de ejemplaridad y que deben adquirir los valores morales y cívicos de solidaridad, pues, según Macri “permite que se amalgame todo con algo que es una fuerza imparable que es la confianza”. Más adelante, el lexema “solidaridad” también está asociado a la idea de ajuste, a la idea de independencia y responsabilidad, convirtiéndose así en una justificación para su política.

Y ahí les tengo que pedir, desde este lugar que hemos asumido todos de ser independientes, significa responsables, significa –como les dije hoy- solidarios, a que aprendamos a consumir menor cantidad de energía posible. (Macri)

Ahora bien, el mismo discurso se contradice ya que, en casi todo el cuerpo del texto, el gobierno anterior encarna la corrupción y la “mala política”, sin embargo, apela a una de sus medidas, la Asignación Universal por hijo⁶, para informar su ampliación y refuerzo.

4.2. *Memoria colectiva/ Poder*

Es importante recordar que el segundo pilar –junto a la cenestesia colectiva– mencionado por Rojas para la construcción de una conciencia nacional es la construcción de una memoria colectiva cimentada en una “tradición continua” y en “la lengua que la perpetua”. Angenot explica que la producción de una norma lingüística, de una lengua legítima resulta clave para la construcción de la hegemonía (35). Vale reflexionar en este punto que, quien tenga el “poder” de manejar la memoria colectiva, tendrá el poder de las representaciones identitarias de la nación, ya que, en gran parte, las memorias, materializadas a partir de la lengua, son las que determinan las formas en las que podemos aprehender la realidad y, así, reproducir un *statu quo*.

Por otra parte y en forma similar, la recuperación de la verdad postulada por Rojas para reconstruir el país tiene como segundo pilar el poder decir la verdad y desmarcarse de quienes se han enfermado de poder. Porque “cuanto más poder nos toque ejercer, es tener la grandeza de saber escuchar”. En este sentido, ese poder se cimentará no sólo en “la verdad”, revisando desde su perspectiva la historia de los últimos años, sino también en “decir la verdad” con lo que se materializa aquello que se está pensando.

⁶ Si bien el proyecto fue una iniciativa de Elisa Carrió desde la agrupación FRENAPPO, el mismo se implementó por Cristina Fernández de Kirchner, signando la política de su gobierno, a través del Decreto 1602/09 Asignación Universal por Hijo para Protección Social, del 29 de octubre de 2009. Fuente https://www.unicef.org/argentina/spanish/jornadas_asignacion_universal.pdf recuperado el 28 de febrero de 2017.

Historia / La Verdad // Planes

La tradición continua [la historia] debe ser enseñada a partir de una historia propia que “debe presentar los sucesos con la desnudez de la verdad” (Rojas 63). Así, el fin de la Historia (con mayúsculas, ya que se refiere a único pasado y a una única verdad) en la enseñanza es el patriotismo “verdadero” diferente al que él llama “patriotería o el fetichismo de los héroes militares” (Rojas 65). Critica, en este punto, a la historiografía de los grandes héroes, adelantándose en su tiempo al revisionismo de las ciencias históricas más propio de las décadas posteriores a los años '60. Angenot explica que otro de los modos de construir la hegeonía consiste justamente en representar y construir estos objetos-fetiches como lo es la Patria y que analizarlos constituye el desafío para su comprensión.

El patriotismo, según *LRN*, definido de manera primaria, es el sentimiento que nos mueve a amar y servir a la Patria. Sin embargo, Rojas avanza sobre este concepto y distingue el patriotismo instintivo, el patriotismo religioso y el patriotismo político. Al primero lo localiza en los indios de la pampa, quienes, guerreando por su territorio, “mostraron un patriotismo elemental pues sólo defendían el suelo que los sustentaba y las hembras en que perpetuaban su raza” (Rojas 61). Instintivo en tanto apunta a la conservación personal y de su descendencia. Al segundo lo localiza en los pueblos que defienden su territorio no sólo por instinto de conservación sino también por “solidaridad con sus dioses y temor a la esclavitud”, agregándose a éste, valores éticos y económicos. El tercero, refiere a la “fraternidad de varias ciudades en la nación”. Une a sus habitantes en una lengua o una tradición común.

Siguiendo este razonamiento, patria es diferente a nación, pues refiere al instinto de conservación sobre todo, en momentos de “lucha con invasores extranjeros”. La patria, para Rojas, tiene como primordial en su seno el elemento originario, arraigando la etnicidad heterogénea a un elemento “propio”.

La enseñanza de la Historia, para Rojas, ha de ser primordial y no sólo una enumeración de nomenclaturas o de monumentos situándose, en este punto, en una crítica al enciclopedismo practicado enfáticamente durante el modelo propuesto por la generación del '80, sino una historia que pueda no sólo ser imaginada por los estudiantes sino vivida por ellos a partir del estímulo de los materiales que los docentes pongan en práctica.

Una época, al desaparecer, deja monumentos incorporados al suelo, o lugares señalados por grandes acciones, o ciudades sobrevivientes. (...). Ellos perpetúan a los ojos de las generaciones la tradición del país, el esfuerzo de los antepasados. De ahí la necesidad de conservarlos. Brota de ellos una conmovedora sugestión moral, y además de sus razones cívicas, prestan servicios al arte y a la educación. (Rojas, 68)

El expresidente en el discurso a propósito del Bicentenario de la Independencia argentina también coincide con el autor tucumano en cuando a su concepción de que la Historia debía estar basada en “la desnudez de la verdad”. En este punto, se opone a una versión que no es verdadera, que es deformada y que está basada en una enumeración de nombres y de fechas.

Desarrolla la memoria, porque si bien los nombres y las fechas no son el fin de esta disciplina, en cambio nomenclaturas y efemérides son sus hechos más concretos, y el medio por el cual se realiza, siendo la historia, por definición, una forma evolucionada del recuerdo. Estimula, a su vez, la imaginación: porque nombres y fechas nada valdrían si el historiador y su discípulo no reanimaran plásticamente la visión del pasado, concibiendo las pintorescas diferencias que individualizan los pueblos y las épocas (Rojas, 57)

Mauricio Macri se acerca a esta visión cuando busca aunar el presente con la historia y la “fuerza” en la que tiene que apoyarse el país: ser protagonistas y creer en nosotros mismos. Asimismo, toma una posición de poder al encabezar él la celebración del Bicentenario de la Independencia en la Casa Histórica donde comenzó la historia:

Y ahora, continuamos en este lugar, en esta Cada Histórica de Tucumán, porque acá es *donde empezó la historia*; acá un conjunto de ciudadanos se animaron (sic) a soñar. (Macri)

En este punto se aleja de Rojas pues recorta la historia anterior a 1816. Niega, así, el pasado anterior que sí tiene en cuenta *LRN*. De esta manera, cercena no sólo el origen incaico y colonial de nuestro país; sino también la Revolución de Mayo.

La lengua / Decir La Verdad

Por último, el otro elemento que constituye la memoria colectiva necesaria para la creación de una conciencia nacional es la enseñanza de una lengua única –junto a la tradición continua-, esto es, el castellano. Para esta disciplina, el autor de *LRN* también propone un programa a seguir para su enseñanza. El objetivo que debería promover el profesor es “hacer comprender a sus discípulos que en el idioma patrio están los elementos espirituales más duraderos de la tradición nacional y que la conservación del castellano será necesaria para la unidad de nuestra fisonomía histórica”. (235)

La lengua como elemento para construir el país también aparece en el discurso del 9 de Julio de 2016 como estrategia política para construir un nuevo camino. Esto es decir la verdad. Este sustantivo acompañado del artículo “la” queda particularizado, tratado como un objeto único, frente a la posibilidad de “una verdad” como posibilidad, “mi verdad” como un punto de vista propio o “verdades” como varias versiones existentes. Lo hace además utilizando el sintagma como lugar, como objeto discursivo y como objeto personificado:

Yo les he propuesto también *desde la verdad*, es que yo me comprometo a *decirles la verdad, la verdad que es exigente, la verdad que es dura, que nos desafía* porque tenemos que reconocer lo que nos pasa y ahí resolverlo. Pero hoy, en el comienzo de estos segundos dscientos años les tengo que pedir algo más, porque no alcanza con que yo les *diga la verdad*. Les tengo que pedir que *la verdad sea algo que gobierne (...)* (Macri, 2016)

Retoma un concepto propio de la Modernidad, la verdad, que empezó a colapsar, junto al de poder y saber, en la década del 60' como discursos aglutinadores hacia el progreso. Macri en su discurso afirma que “hemos emprendido el camino del progreso”. Este paradigma, propio de las economías basadas en el Capitalismo y en el Liberalismo, fue puesto en jaque por las teorías revisionistas no sólo en materia histórica, sino también a partir de teorías lingüísticas que apuntan a la construcción discursiva de la realidad y al relativismo epistemológico (Mudrovic 168, 169).

Planes

El plan de Rojas

Otra clave para entender la injerencia de este escrito rojista es su inscripción en el discurso pedagógico que, como estrategia política busca inmiscuirse en todas las escuelas del país arengando acerca del lugar de privilegio que debería darse a la historia, pero sobre todo, a la historia del país como fomentadora del patriotismo necesario sobre el cual se debería erigir la nación y a una lengua que perpetúe esa tradición histórica.

En este sentido, retomo las palabras de Narvaja de Arnoux quien afirma que “[la historia escolar] en su origen y por largas décadas [fue] el procedimiento más efectivo para suministrar una representación de la nación a partir de la cual los sujetos construyeran su identidad social y en la cual afirmarían y dieran sentido a las experiencias compartidas” (36).

Vale aclarar que Rojas, en su epílogo -un escrito posterior que apareció como prólogo a la edición de 1922- afirma haber sido acusado de la pretensión de “crear en la escuela, por medios artificiales e intelectuales un sentimiento que nace de la naturaleza” (Rojas, 2010, pág. 313). Ante esto, se defiende diciendo que insiste sobre “la ineficacia de la escuela como hogar de la ciudadanía, si no la rodea en la sociedad una atmósfera colectiva impregnada de idénticos ideales” (Rojas 313).

El plan de historia

El autor tucumano avanza sobre la construcción de una propuesta de programa de Historia para la enseñanza secundaria “siendo nosotros latinos de espíritu, españoles de idioma, americanos de territorio” en el que plantea la necesidad de estudiar estas tres fases sucesivas de nuestra tradición (Roma, España y América), antes de estudiar la “propia nacionalidad” (Rojas 213).

En consecuencia, podemos decir que Rojas se manifiesta en una situación de ambigüedad respecto al origen étnico, pues si bien reconoce la presencia indígena previa en el territorio argentino, valoriza como raíz de “nuestra historia” a la historia de España. En este sentido, se evidencia su inclinación hispanista a pesar de su predisposición al estudio de las civilizaciones precolombinas.

El plan de lengua.

Según su propuesta, la literatura de los pueblos originarios no tiene lugar y esto constituye una contradicción con la arenga discursiva por anclar la nacionalidad en el elemento originario indígena. De la misma forma, la imposición del castellano por sobre todas las demás lenguas que habitaban la nación en esos momentos, sienta la continuidad de una dominación lingüística española acallando no sólo los diferentes idiomas traídos por el cosmopolitismo, sino también los dialectos de los pueblos originarios que pudieran haber permanecido hasta ese momento.

El plan de Macri

Al igual que Rojas, traza un plan para su construcción que consiste, entre otras cosas, en ampliar la cobertura escolar desde los tres años y el acceso a internet de todas las escuelas de la región para garantizar el acceso a la información.

Sin embargo, me parece insoslayable traer a colación los dichos del ministro de Educación Esteban Bullrich acerca de la estrategia política en educación: “Hace muy poquito cumplimos 200 años de independencia, y no puede haber independencia sin educación”; “la nueva campaña del desierto, pero no con la espada, sino con la educación”⁷. Rojas, establece en el Apéndice de *LRN* entre los documentos indispensables para el trabajo histórico de la Argentina los libros *Campaña del Desierto* de Roca (287) –a pesar del reconocimiento del pasado indígena como clave para la construcción de la nacionalidad-. Así, si “gobernar es poblar” para la política de la generación del ’80, “educar es homogeneizar” tanto para Rojas como para Bullrich; el primero para “domar” al cosmopolitismo y el segundo, para trabajar, según la política macrista, en la reducción de “la brecha que nos duele” buscando homogeneizar el pensamiento de la población. Recordemos que el lexema “grieta” se ha difundido en la mayoría de los medios de comunicación durante la campaña política presidencial para designar al profundo enfrentamiento entre los partidarios kirchneristas y los antikirchneristas –en su mayoría seguidores del PRO-.

⁷ <https://soundcloud.com/pts-fit-neuquen/esteban-bullrich-esta-es-la-nueva-campana-del-desierto> Página en donde se puede escuchar el audio del Ministro de Educación Bullrich.

5. *Un modelo de país, dos momentos históricos: Centenario/Bicentenario*

Es preciso recordar que la hipótesis que vengo desarrollando en la presente reflexión apunta a que tanto en el discurso social del Centenario como en el del Bicentenario de la Independencia argentina encuentro de manera subyacente en los textos metonímicos *LRN* de Ricardo Rojas (1909) y el *Discurso Protocolar a propósito de la Efeméride del Bicentenario* de Mauricio Macri (2016) que hay una idea de nación e identidad que deben ser adquiridos por medio de la educación histórica con algunas modificaciones y/o rupturas que intenté mostrar a lo largo de las páginas previas.

En este sentido, el enfoque se concentró, sobre todo, en mostrar las continuidades de un modelo de país hegemónico entre ambos momentos.

La Argentina del Centenario se debate, al igual que otros países latinoamericanos, entre dos modelos de país que se venían gestando: uno que buscaba imitar a Europa y otro que procuraba construir una identidad nueva. Ricardo Rojas se ubica en la encrucijada de ambos modelos ya que, por un lado, va a observar en Europa los modelos educativos, pero, por otro, se inclina por el nativismo⁸ (al menos discursivamente) en el que el elemento indígena es primordial como la tradición “propia” y formadora de la “raza criolla” que, en su pensamiento, se asocia a la “original”

Por otra parte, el discurso presidencial del 9 de Julio de Mauricio Macri se revela “deudor” de España ya que al iniciar su discurso imagina que los próceres de la Independencia “deberían de tener angustia de tomar la decisión, querido Rey, de separarse de España”⁹. Contrariamente a la línea rojista, tal y como dijimos anteriormente, el pasado indígena es cercenado en este discurso al afirmar que es en la Casa Histórica de la Independencia donde comenzó la historia.

⁸ Esta postura se opone al “derivatismo” que considera la formación de la nacionalidad a futuro en tanto será el resultado de la mezcla de razas. Ver el trabajo de Shiffino (2011), Chein (2010), Lojo (2004),

⁹ Por cierto, este discurso fue pronunciado en ausencia de los mandatarios de América del sur y ante el Rey Juan Carlos de Borbón de España.

No obstante, ambos comparten en revalorizar el interior del país. Rojas lo entiende como el reservorio de la “auténtica” tradición nacional al no estar “contaminado” por el cosmopolitismo. En este sentido, su pensamiento resulta un punto clave para entender las dinámicas que sostuvieron el ideal de homogeneidad nacional hasta nuestros días a pesar de los discursos vigentes de reivindicación de la diversidad cultural. Su importancia radica en el hecho de que al ser originario de Tucumán, y, al haber vivido gran parte de su vida en Santiago del Estero, se constituye en un referente de la *elite* del “interior” y de las voces que buscan conformar un orden sociohistórico capaz de sostener el modelo de país que respondiera a sus intereses.

Por su parte, el expresidente afirma que el centro de su política “federal” es atender al “interior” del país a partir del Plan Belgrano que se constituye en un plan de reparación histórica para el gran Norte argentino. De hecho, la provincia de Jujuy, Humahuaca precisamente, representa una suerte de amuleto al que, cada tanto, regresa: allí se desarrolló el cierre de su campaña electoral en 2015 y allí protagonizó la vigilia del Bicentenario en lo que él llamó “la fiesta de la alegría y de la esperanza”. Asimismo, Tucumán, a partir de “la Casa Histórica”, es revalorizado en su discurso como el lugar donde comenzó la historia, otorgándole un lugar protagonista en la historia.

Siguiendo la línea de “continuidades”, observo que este modelo de país que propone el Centenario (Rojas) y que se reactualiza en el Bicentenario de la Independencia (Macri) se sostiene en una identidad homogénea.

Ricardo Rojas aspiraba a un ideal de homogeneización en el que las otras naciones han “cimentado su poderío”. La escuela sería, entonces, el “hogar de la ciudadanía, donde se fundan y armonicen los elementos cosmopolitas que constituyen la nación” (Rojas 46)

El ideal de homogeneización de Macri puede verse en la intención de trabajar en la “grieta” y el pedido a todos los argentinos a ser protagonistas aglutinados en los valores de “cultura del trabajo, del esfuerzo personal, del diálogo”. Asimismo apela a que todos los

argentinos nos merecemos un futuro mejor y es “juntos” pues aporta la fuerza que no podemos perder y que se construirá a partir de la verdad, la solidaridad y el respeto.

Pero tenemos que alejarnos de lo que pasó en los últimos tiempos, que creció el ausentismo, las licencias, las jornadas horarias reducidas. Cada vez que un gremio consigue reducir una jornada horaria, todos los demás argentinos lo estamos asumiendo como parte de un costo y no está bien. (Macri, 2016)

De esta manera, juzga como “malo” no sólo el pensamiento disidente de los gremios, sino también el de todo aquel que realiza un comportamiento que se aparta de la norma de trabajo y esfuerzo personal. En otras palabras, el esfuerzo mancomunado sólo es posible a partir del sostenimiento de sólo pensamiento.

6. *A Modo de conclusión*

Han pasado cien años desde la publicación de la primera edición de *LRN* de Ricardo Rojas. No obstante, creo que sus premisas siguen vigentes en el discurso ideológico de los grupos dominantes de nuestro país. Así, la conciencia de la nacionalidad necesaria para la construcción de la nación encontraba su correlato, en “recuperación de la verdad” como el camino hacia el progreso que se estimaba imprescindible, según el entonces presidente, para rearmar un país que ha sido maltratado.

© María Laura Núñez

Bibliografía

- Angenot, Marc. *El Discurso Social. Los Límites Históricos de Lo Pensable y Lo Decible*. Edited by Carlos Altamirano, 1a ed. 1a, Siglo XXI Editoriales, 2012.
- Mudrovcic, Maria Eugenia. *En Busca de Dos Decadas Perdidas: La Novela Latinoamericana de Los Años 70 y 80 Por*. 1984.
- Narvaja de Arnoux, Elvira. “La Construcción Del Objeto Nación Chilena En El Manual de Historia de Chile de Vicente Fidel López, 1845.” *Los Discursos Sobre La Nación y El Lenguaje En La Formación Del Estado (Chile 1842-1862). Estudio Glotopolítico.*, Santiago Arcos, 2008.
- Rojas, Ricardo. *La Restauración Nacionalista*. La Plata Editorial Unipe, editorial universitaria., 2010.
- Vasilachis de Gialdino, Irene. *Pobres, Pobreza, Identidad y Representaciones Sociales*. Reedición, Gedisa, 2013.